



El conjunto de experiencias con la línea que se aunan en este número de Actual, fueron realizadas por un grupo de alumnos del Primer Curso Básico del Centro Experimental de Arte (hoy Centro de Diseño) perteneciente a la Universidad de Los Andes, durante el Tercer Trimestre de 1969. Cierran un ciclo de proximidad a aquello que Klee llamaba: el ser todo ojo. Podrá verse en ella, como se van unificando armónicamente elementos lineales para dotar a la superficie de vida, de una escritura sensible que transcribe las "variaciones sobre la línea fin", como ha expresado George Schmidt.

El principal objeto y orientación al sistema empleado con estos alumnos es obtener, en primer lugar, una conciencia cierta del valor y riqueza de cada componente aisladamente y un método de trabajo perfectamente disciplinado, hasta llegar a disponer del máximo de capacidad del alumno, de modo que asegure la veracidad de su experiencia. Para ello, he seguido un procedimiento muy próximo a la escritura ("una escritura que penetra en lo visible", ha escrito Klee), una escritura que parte del génesis de una línea, que se desarrolla, que se amplía hasta alcanzar la categoría de una experiencia más comprensiva. En este primer paso se recurrió a la línea horizontal. Ya el hecho de valorar un espacio bidimensional sirviéndose de un solo valor lineal es tarea que pide al alumno un esfuerzo de invención, fuera de adquirir plena conciencia de los recursos que esa línea le ofrece. Con esta experiencia que se visualiza a medida que él hace uso o amplía la gama de sus posibilidades, entra en contacto con un lenguaje que contiene leyes que a su vez posibilitan la lectura de su experiencia.

Como es posible apreciar, el alumno no sólo se queda en saber trazar bien, sino que dentro, a medida que el problema se le presenta, en relación con toda una problemática. La habilidad manual va entonces adecuada con la educación visual y un refinamiento en el empleo lineal que ya es posible ver en los trabajos reproducidos en estas páginas. Las formas que se pueden ver en estas láminas reproducidas han sido trabajadas intensamente en su cuerpo interno como las superficies que sirven de fondo. Estas modulaciones internas y externas han dado paso a los recursos de la textura visual y a la investigación de estos elementos de expresión.

Este aprendizaje reflexivo está presente y es la constante. A veces él ha sido enriquecido por una mayor capacidad, pero en ningún caso por la pretensión de crear tempranamente una "obra", sino por esa entrega natural a vivir una experiencia en toda su intensidad y que distingue siempre a algunos alumnos.

DAMASO OGAZ.



